N.º 16.

[illegible]

Igual el Padre asi es el hijo

Teo. 1-74-12, A

Comedia en Verso en tres actos

Acto 1º

Primer Apunte

Oy dia 2 de Febrero de 1804

AL

Ayuntamiento de Madrid

Personas.

El Lord Belton ---- " Sr. Joaqn. Caprara.
Carlos } sus hijos del primer matrimo. ---- " Sr. Ysidoro Mayguez.
Jayme } ---- " Sr. Josef Navarro.
Duling su Ayo ---- " Sr. Rafael Perez.
Enriqueta su hija ---- " Sra. Antonia Prado.
Guillermo ---- " Sr. Joaqn. Suarez.
Patricio ---- " Sr. Franco. Ronda.
Mysladi Belton ---- " Sra. Andrea Luna.
Clara ---- " Sra. Gertrudis Torre.
Jorge ---- " Sr. Luis Fabiani.
Solmes ---- " Sr. Antonio Martinez.
Justicia ---- " Sr. Heras.

La escena en Londres.

Teatro.

Sala del palacio del Lord: en el fondo puerta qe. vá al quarto de su esposa: á la derecha otras dos: la una del quarto del Lord, y la otra á una escalera secreta qe. conduce á los quartos de Duling, y Enriqueta, y se baja al jardin. A la izqda. otras dos puertas delas habitaciones de Carlos y Jayme, y á la escalera qe. conduce á la puerta principal dela casa.

Ayuntamiento de Madrid

Acto Primero

Escena 1.ª

Ladi Belton sale de su quarto: Jorge habrá puesto sobre una mesa recado p.ª tomar Fé: Clara tiene la teetera, y Jorge arrima una silla.

Ladi.- Jorge, q.e pongan el coche;
y tu, clara, di á Enriqueta
que venga á desayunarse
conmigo. Luego q.e sepa
mi cuñada q.e mi esposo
comienza á dar ciertas muestras
de enmendar aquesta vida
tan disipada q.e lleva,
felicitará mi dicha
con todo extremo. Ah! si fuera
cierto q.e mi esposo amado
su corazon me volviera:
si fuera cierto q.e entrase
de la virtud en la senda!--
Si lo será: ~~ya~~ si su edad
mis esperanzas fomenta;
el fuego de las pasiones

Vase V.e Jorge y Clara

Ayuntamiento de Madrid

no arde con la misma fuerza
en todos tiempos; y en fin
con dos hijos ya se encuentra:
es necesario q.e trate
de darles estado, y estas
son unas ocupaciones,
q.e hacen fixar á qualquiera.
Quiera Dios q.e no me engañe;
pero aqui viene Enriqueta.

Escena 2.a

Dicha y Enriqueta q.e la besa la mano, trayendo el retrato de Ladi en un brazalete.

Buenos días, hija mia.
Jesus y con q.e presteza
te has puesto ese brazalete!
Pero haces bién, pues sus piedras
realzan tu hermoso brazo.

Enr.— Vuestro retrato, y no ellas,
es lo q.e le dá á mis ojos
estimación. No pudiera
vuestra fineza ofrecerme
joya q.e mas digna fuera
de mi aprecio.

Ladi.— Te lo estimo.

Ayuntamiento de Madrid

Hoy tengo bastante priesa
en concluír el desayuno,
pues salir de casa es fuerza
p.ª ver á mi cuñada.

Enr... Ladi Delmoux? pues se encuentra
en Londres?

Ladi... Anoche mismo
llegó de Bath, y se empeña
en ir mañana á su quinta.
La amistad q.e le profesa
le hará sin duda que la ames,
y la amarás mas de veras
quando sepas lo que quiere
hacer p.r Jayme.

Enr... Las prendas
de esa Sra merecen
mi amistad: pero quisiera
saber q.e favor es ese,
q.e le quiere hacer.

Ladi... Apenas
le tocará nada á Jayme
de toda la rica herencia
de su padre, pues ya sabes,

Ayuntamiento de Madrid

q.e Carlos es quien hereda
por ser hermano mayor
los mayorazgos.
Enr.--Si hubieran
de darse los mayorazgos
p.r la virtud, no perdiera
Jayme los grandes caudales,
q.e hereda Carlos.
Lad.--De veras
q.e es así; pero mi tía
le indemnizará.
Enr.--Pues piensa (con viveza.)
nombrarle p.r su heredero?
Lad.--Y aun añade la fineza
de darle esposa con bienes
muy quantiosos. Solo espera
mi visita, p.r q.e juntas
en esta mañana mesma
concluyamos este asunto.
Pero q.e es esto, Enriqueta:
no quieres desayunarte)?
Enr.--Me siento un poco indispuesta;
(Enrig.ta deja la taza y se queda mirando.)

y no me atrebo, Sra,
á tomar nada.

Lad... No quieras
ocultarme q.e te aflige:
Mi amor q.e siempre te observa
te há visto hace algunos dias
triste, pensativa, inquieta.
Abreme tu corazon:
¿Para q.e ocultar intentas
á los ojos de tu amiga
tus disgustos ó tus penas?
Quando te adopté p.r hija,
no pensé q.e mi Enriqueta
tuviese p.a á su madre
secreto alguno.

Enr... Esa misma
fineza es todo el motivo
de mi dolor: pues es fuerza,
q.e si se casan las hijas
de Milord, en la hora misma
cese el cargo de mi padre,
cuya virtud y prudencia,
como ayo las educaba:

Ayuntamiento de Madrid

y siendo así, ya está cerca
el punto de separarnos.

Lad.- Separarnos.! q.e demencia.!
Pues di, Enriqueta, es tu padre
uno de aquellos q.e enseñan
p.r oficio, uno de aquellos,
q.e sin una virtud ni letras,
solo p.r el interes
la obligacion desempeñan
de Ayos.? no, querida mia;
no es esta la recompensa
q.e se le debe á tu padre,
cuya virtud y prudencia
se impuso la grave carga
de educar....

Enr.- Por mas q.e sea
el zelo con q.e mi padre
en la educacion se emplea
de los hijos de Milord;
recompensado le dexan
los favores q.e me haceis.

Lad.- Vamos, querida Enriqueta,
sosiegate, y cree q.e nunca
me dexarás.- Sino fuera
p.a casarte

Ayuntamiento de Madrid

Enr.— Casarme!
Ah! nunca, nunca.

Lad.— No creas,
q.e todos los matrimonios
son desgraciados p.r fuerza,
como lo há sido este mió,
en cuyo exemplo está puesta
la aversion con q.e le miras.
No, querida: la cadena
del matrimonio no es siempre
tan pesada: muchos llegan
á ser en él muy felices.
Deja á mi cargo la empresa
de buscarte un hombre honrado
de mediana conveniencia,
y q.e sea igual á tu clase;
pues si ésto falta, Enriqueta,
son pocas las matrimonios
de felices consequiencias.
En mí tienes un exemplo
de esta verdad tan patente.
Aun q.e hoy ves q.e p.r esposa
de un Lord todos me respetan,
mi padre fué un Comerciante.
Por desgracia mi belleza

Ayuntamiento de Madrid

hizo q.e Belton me amase
á poca mes de muerta
mi primer esposa: quiso
deslumbrar con sus riquezas
mi inocencia, sospechando
q.e fuese yo una de aquellas,
q.e en su licenciosa vida
halló con harta frequencia;
mas viendo q.e mi virtud
despreciaba sus ofertas,
y no estando acostumbrado
á pedir ninguna cosa
á sus caprichos, pidió
mi mano sin mas idea,
q.e llegar á ser mi dueño.
Subí á mi casa, Enriqueta,
conozco q.e no fué amor
el q.e me tuvo. Yo ciega
le amaba, y me parecia
q.e facilmente pudiera
atraer á la virtud
un pecho q.e nunca era,
segun decia el ingrato.
Apenas, ay dios, apenas

se vió dueño de mi mano
quando comenzó á dar muestras
de su falso proceder.
Cansaronle mis finezas,
se extinguió qualquier amor
q.e me tuviese, y las riendas
soltó á todos sus excesos.
En vano veces diversas
quise hacerle conocer
su injusticia: vanas eran
mis caricias, vano todo.
Doce años hizo la pena
de mirar sus extravíos,
sin q.e otro consuelo tenga
q.e llorar mi triste suerte.
Sin embargo ya comienza
mi esperanza á prevenir
q.e está muy cerca su enmienda.
Pero volviendo á tu boda,
ya ves, querida Enriqueta,
q.e la desgracia mayor,
q.e sucederte pudiera
es q.e un loco te pretendiese,

Ayuntamiento de Madrid

y en tu corazon le dieras
entrada. Guardate mucho
delos Grandes; menosprecia
el fausto con q.e deslumbran,
pues sin virtud las riquezas
son humo q.e qualquier viento
las disipa, y se las lleva.

Enr.-- Sí, Miladi, os lo prometo:
vuestro exemplo hará q.e sea
eterna en el alma mia
esta leccion... No; Enriqueta
nunca amará... Adiós, S.ra
ah! V.e Yzq.da

Escena 3.a

Ladi, y luego Duling. Yzq.da

Lad.-- Oye, hija mia... Que muestras
de dolor son las q.e advierto
en su rostro? Aqui se encierra
algun extraño misterio,
q.e á comprehenderle no acierta
mi cuidado... Mas Duling!
Mayor es esta sorpresa!
Que negocio habrá causado,

Ayuntamiento de Madrid

(q.e tan de mañana venga
á visitar á mi esposo?

+ Sí acaso le habrá llamado,
q.e entre nosotros sea
medianero, y me persuada
de su amor, y de su enmienda?
Mas esto será inutil.
El amor q.e le profesa
mi corazon basta solo
para borrar las ofensas
q.e el hago me hizo hasta ahora,
con tal q.e el ingrato vuelva
á ser mió yo en mis brazos,
le recibiré contenta.
Mas reparo de una vez
este misterio. Quisiera
q.e me dixeseis, Dulin,
si mi esposo algo me ordena
q.e vuestra boca.

Dul... Milord
no me habló de vos.

Lad... Que necia soy.
me entregué á mis esperanzas!

Ayuntamiento de Madrid

Juan Jacinto le llega
á creer aquello mismo
q.e con ansia le desea.!
Mas decidme: q.l motivo
tuvo la visita vuestra
tan de mañana?

Dul... Ah Señora.!
Ojalá nunca viniera
con el motivo que vine.
La mas dolorosa nueva
tuve q.e comunicarle.
Carlos....

Lad... Há dado otra prueba (asustada.)
de su mala educación?

Dul... Ha dado la mas funesta.
Orgullosa con su edad,
con su clase y opulencia,
há tomado S.s amigos
á varios Lores q.e piensan
del mismo modo. Muchachos
sin costumbres, ni prudencia,
sin religion, y aun sin alma

piénso q.e decir pudiera,
pues se entregan á sus vicios,
como si alma no tuvieran.
Anoche pasaron juntos
q.e la puerta de la tienda
de un artesano, y oyendo,
q.e una boda se celebra,
quieren entrar: los conocen,
y temiendo su imprudencia
no les abren; pero ellos
á toda costa franquean
la entrada: insultan á todos,
tratan con mas desvergüenza
á la novia, y sin guardar
respeto al novio q.e llega
á defender á su esposa,
Carlos tuvo la insolencia
de hacerle frente, y herirle
con su espada.
Lad... Una violencia
mas horrorosa no es facil
q.e se halle.
Dul... La concurrencia

Ayuntamiento de Madrid

se horroriza al ver tal crimen,
y se pone en defensa
contra aquellos licenciados,
q.e tuvieron la cautela
de salvarse p.r la fuga:
menos Carlos. Esta nueva
me la trajo su lacayo,
q.e p.r fortuna se huyera
como todos. Al instante
voy á la casa, entro en ella,
hallo q.e está preso Carlos,
y encuentro la casa llena
de parientes, y vecinos,
q.e irritados con la ofensa
pedian á gritos venganza.
Mi primera diligencia
fué tranquilizar á todos,
y con ruegos, y promesas
lo logré; aun q.e con trabajo.
Propuseles q.e admitiesen
composicion amistosa;
y aun q.e al principio se niegan,
al fin vinieron en ello,

con tal de q.e mil guineas
se les diese en el instante.
Yo debia quatrocientas,
q.e era todo mi caudal,
y q.e el resto fué fuerza
firmar un vale q.e debe
en esta mañana mesma
quedar pagado. Esta es
la precisa diligencia,
q.e me hizo ver á Duilord
tan temprano.

Lad... Su indolencia,
y el mal exemplo q.e dá
á su hijo causan estas
locuras.

Dul... Carlos, Sra,
á su perdicion se entrega,
y yo no puedo impedirlo.

Lad... Si á lo menos Dios quisiera,
q.e ya q.e imitó los vicios
del padre, tambien la enmienda
imitara... pues yo creo,
q.e ya tenemos muy cerca
el punto de q.e mi esposo

Ayuntamiento de Madrid

De sus vicios se arrepienta.

Dul... Ya es tiempo de q.e lo haga.

Lad... Su casa le era molesta
hasta aquí; pero hace días,
q.e mas se detiene en ella.
Ayer tarde en el jardín
se estuvo mas de hora y media
con nosotras, divertido
en ver gozar á Enriqueta
las inocentes placeres
de su edad: q.e complacencia
sentía mi corazon y
al verlo. ¡Me lisonjea
la esperanza de q.e está
mi felicidad muy cerca.
Pero decidme, sabeis,
q.e es lo q.e tiene Enriqueta?
Hace dias q.e la noto.
ciertas muestras de tristeza.

Dul... Tambien yo las he notado.

Lad... Ahora salió de esta pieza
llorando; y como sabeis

q.e la estimo, no quisiéra,
q.e sus penas me ocultase.
Haced, Duling, p.r saberlas,
p.r si consolarla puedo.

Escena 4.a

Dichos, y Jorge.

Jor... El coche aguarda á la puerta.
Lad... Voy á ver á mi cuñada
p.a cierta diligencia.
Adiós, Duling. V.e dra.

Esc.a 5.a

Duling sol.

Dul... Vuestros piés
mi atención rendida besa.
Quieran Diós q.e mis temores
no sean ciertos. Ah! esta pena
no me dexa sosegar.
Pero Jayme es quien se acerca.
Descubramos de una vez
todo el misterio.

Escena 6.a

Dicho, y Jayme.

Ayuntamiento de Madrid

Quisiera,
q.e una verdad me dixeseis:
podré esperarlo?

Yrg.da
S Jay... Mi lengua
jamás mintió.

Dul... Asi lo sé.
Decidme: amais á Enriqueta?

Jay... A vuestra hija?... q.e motivo... (turbado.)
Pudo acaso mi imprudencia
dar ~~[illegible]~~ causa...

Dul... Basta. Conozco
en esa turbación mesma,
q.e no me engañé.

Jay... Pues bién:
si lo conoceis es fuerza
q.e os lo descubra: la adoro.
Si debo á vuestra prudencia
mi educación, como puedo
usar ninguna reserva
con vos?

Dul... Ingrato! esta es
la debida recompensa
con q.e mi zelo pagais!
Los cuidados q.e me cuesta
vuestra educación se pagan

Ayuntamiento de Madrid

con una pasión funesta,
con un amor criminal!

Jay... (Criminal! Si conociera
mejor vuestro corazon
este mió, no temiera
los resultados del amor
q.e hé dicho tengo á Enriqueta.
A no ser p.r este amor
quizas nunca conociera
la virtud en una casa,
donde siempre me rodean
exemplos de perdicion).

Dul.. Declarareis á Enriqueta
vuestra pasión... os escucha.
há mucho tiempo q.e encierra
vuestro pecho...

Jay... Mi pasión
comenzó en mi edad primera,
y acabará con mi vida.
Niño todavia era,
y estaba siempre sumiso,
y obediente en su presencia:
seguiala donde iba,
procuraba complacerla
en todo, y en fin temia

mas q.e la colera vuestra
sus enojos. Si mil veces
mis progresos en las ciencias
os sorprehendieron, sabed,
q.e todos efectos eran
del ardor con q.e cuidaba
de q.e á vista de Enriqueta
me elogiaseis. Ah Señor!
este amor q.e me atormenta
rompio q.e sin mi silencio;
se lo declaré á Enriqueta
hace algunos dias; pero —
muy bien castigada queda
mi audacia, pues desde entonces
triste y disgustada ella
huye siempre de mi vista.
Dul.. Su deshonor, y mi ofensa
es lo q.e me reservabais.
Jay.. Y juzgais q.e capaz fuera
mi corazon...
Dul... Que otro fin
puede tener esa ciega
pasion? No ignorais mi dare
guan distancia es de la vuestra.

Como pensais q.e Milord...
Pero esta mañana mesma
Enriqueta, y yo saldremos
de esta casa: la prudencia
así lo manda.

Jay... Ah Señor! (le toma la mano.)

Dul... Dexadme: la misma fuerza
con q.e quereis detenerme
es la q.e mas acelera
mi partida. Ah desgraciado
Duling! en la casa esta
estabas solo p.r Jayme;
y Jayme te arroja de ella
con oprobio!... (1) Separaos.
No huyais, Carlos, mi presencia:
conozco os es importuna;
pero es fuerza q.e os detenga,
y me escucheis, al menos
p.r ser esta la postrera
vez q.e os daré mis consejos.

Car... Si es sermon, q.e corto sea;
p.r q.e me duermo si es largo.

---

1. Jayme se sienta ocultando el rostro con las manos. Duling q.e vá á marcharse se detiene al ver á Carlos q.e atraviesa el Teatro sin hablarle.

Ayuntamiento de Madrid

Dul... Anoche vuestra imprudencia
cometió un crimen horrible;
cuyas resultas pudieran
ser muy serias, pues en Londres
no será la vez primera,
q.e la justicia vengó
en los Lordes las ofensas,
q.e hicieron á un infeliz,
q.e no tiene mas grandeza,
ni titulo q.e el ser hombre.
Carlos, la mayor nobleza
es la virtud; vuestros vicios
dicen muy mal con la vuestra.
Quando solo eran locuras
de la edad, bién se pudieran
disimular; pero el hombre
quando ya una vez se entrega
á extravios semejantes;
es muy extraño q.e vuelva
sobre si: de unos en otros
hasta el precipicio llega:
bien veis quan cerca estais ya
de este fin. La ruina vuestra
está proxima: si, Carlos: (Carlos se sonrie.)

Ayuntamiento de Madrid

está sin duda muy cerca,
y á pesar de esa sonrisa
yo lo digo con firmeza
q.e vais á precipitaros
en un abismo. Quisiera
remediarlo, mas no puedo.
Sin embargo á mi presencia
no pasará tan terrible,
y tan dolorosa escena.
Cuan infeliz soy. Quince años
hace q.e mi amor se emmera
en dirigir vuestros pasos
p.r las virtuosas sendas:
¡cuan mal los dos me pagais!
El uno da rienda suelta
á sus fogosas pasiones,
y el otro, cuando debiera
recompensar p.r si solo
mis desvelos... este q.e era
el objeto de mi amor,
el corazon me atraviesa. vase

Escena 7.a

Jayme, y Carlos mirando con desprecio á Julian al retirarse.

Car... Anda con Dios. Pobre mundo,
si todos los hombres fueran
filosofos como este!
Vaya, pensará qualquiera
q.e le oiga, q.e soy un hombre
sin principios ni conciencia,
q.e soy un facineroso:
y p.r que? p.r q.e las hembras
me gustan, p.r q.e cortejo,
y p.r que baylo: á docenas
se encuentran p.r ahi los hombres,
q.e baylan, juegan, cortejan;
y por Filosofos pasan.
~~[illegible] sin embargo~~ pasan
y p.r ~~[illegible]~~ Filosofos. ~~En esta~~
~~edad es lo q.e [illegible]~~
Belmont, Dambitz, y quinientas
familias, q.e no me acuerdo,
y mi propio padre entre ellas
hacen lo mismo que yo.
Y bien; q.e tienes, badea?
Ves como nos puso iguales,
y eso q.e tu de antes eras
su favorito, p.r ser
ente de la raza mesma

Ayuntamiento de Madrid

de Filosofos automatas.
Sin duda q.e tu secreta
inclinacion á su hija
descubrió ya. Sin reserva
dímelo, hombre: si há cien años,
q.e lo sé yo.

Jay... Sí, á Enriqueta
adoro: Duling lo sabe,
y hoy consigo se la lleva.

Car... Hoy se van de casa?

Jay... Sí.

Car... Mil veces bendito sea
su viage. No seas tonto,
consuelate, q.e en tu pena
yo te daré un buen consejo.
El marchese en horabuena:
con eso con sus chochezes
no mareará mi cabeza.
Pero llevarse á la chica?
Alto allá; no se consienta
tal disparate. Tu la amas,
y haces muy bien, q.e no es fea.
Yo también hago lo mismo;
mas no tendremos pendencia
p.r ello; p.r q.e entre hermanos,

Ayuntamiento de Madrid

ya ves... Que, te desesperas,
p.r q.e soy un rival tuyo?
dexate de bagatelas:
animo... yo sé una casa
donde si quiere riquezas
podrá vivir con regalo y...

Jay... Calla, que me dá vergüenza
ser tu ~~hermano~~. Vete, monstruo,
á derramar las perbersas
maximas q.e te dominan
entre los q.e se asemejan
á tu modo de pensar.
Por mi, sean las q.e sean
mis desgracias, no conozco
otra mayor en la tierra,
q.e la de ser como tu. V.e

Escena 8.a

Dicho, y Patricio.

Carlos — Pues mi consejo desprecias;
yo seguire mi designio,
y vere si asi escarmienta.

Ayuntamiento de Madrid

~~[illegible]~~

1.e dra Pat... Todos los amigos vuestros
en casa de Irvin esperan
á q.e vayais.

Car... Allá voy.
No te olvides de la empresa
q.e te dixe: en esta noche ~~[illegible]~~
hé de robar á Enriqueta:
cuidado q.e ~~todo esté~~
lo has dispuesto como mandé.

Pat... Aun esa idea
os domina? así pagais
la extraordinaria fineza
con q.e Duling... Vuestro padre.

Car... Pronto, pronto no me vea.

Escena 9.a

Patricio se vá corriendo, Carlos vá á seguirle, y su padre le llama, y detiene.

1.e y 2.a Lor... Aguarde Vd., S.or loco.
Y bien, quando tus simplezas
tendrán fin? Has de exponerme
cada dia á mil quimeras,
y á nuevos gastos? Pues sabe,
que ya me canso de veras.

Ayuntamiento de Madrid

ó arregle Vd. su conducta,
ó sino... Miren q.e flema!
dexarse prender anoche
como un bobo. Eh!... quando yo era
de tu edad... Vaya, primero
q.e me prendiesen... es fuerza,
q.e ya seas mas juicioso.

Car... O mas valiente. (á media voz.)

Lor... No quito q.e te diviertas,
ni q.e cortejes, q.e al fin
todos en la edad primera
lo hicimos.

Car... Y aun hoy lo hacemos (lo mismo.)
fuera mexor q.e dixeras.

Lor... Pero alborotar un barrio,
herir, violentar las puertas...
No S.or, esto ya es mucho:
Ya has visto las consequencias
de este exceso: amotinado
el pueblo, tu como un bestia
encerrado; y yo obligado
á componer con guineas

Ayuntamiento de Madrid

el embrollo... En fin, ya está hecho:
voy á pagarlas... y cuenta
con q.e otra vez no sea así.

Car... Paga, y á mi cargo dexa
lo q.e há de ser adelante. (ap. y se.)

Escena 10.

El Lord solo recobrando su ayre risueño.

Lor... El bribon, segun las señas,
se vá riendo de mí.
No lo extraño: de la misma
manera admitia yo
de mi padre las pendencias.
Cada dia me reñia,
se ponia como una fiera
contra mí; pero p.r eso
q.e adelantaba? Yo era
siempre el mismo, y ademas
esto es una friolera;
mas espero yo de Carlos,
aun q.e le ven calabera,
q.e del tonto de su hermano.
Este siempre será un bestia.
Sabrá mucho del honor,
mucho de virtud y ciencias;
pero nunca brillará;

Ayuntamiento de Madrid

y Carlos, Carlos... las hembras
le preferirán á todos:
conquistará mil bellezas
cada día; quando el otro...

Escena 11.

Dicho, y Guillermo. dra

Gui... Sin falta espera á V.E.
Ladí Belmour su cuñada,
y está enojada de veras,
p.r q.e á tres citas seguidas...

Lor... Al instante voy á verla.
Toma tu ahora estos villetes
de banco, q.e hacen seiscientas
guineas.

Gill... Serán acaso (alegre.)
p.a regalar á aquella
Señora...

Lor... No; llevalos
á casa de Hastings, y en ella
recogerás cierto vale
de Duling.

Gill... Ya entiendo. Estas

Ayuntamiento de Madrid

son pago delo de anoche.
Porcierto q.e es V. E.
prodigo de sus caudales.
El Señorito pudiera
salir de aquel apurillo
de diferente manera;
pero este Mr. Duling
quiso á fuerza de guineas
componerlo. Ya se vé,
todos con la hacienda agena
hacemos galanterias.

Lor... Y mi muger?

Gui... Está fuera.

Lor... Llevó á Enriqueta consigo?

Gui... No Sor.; ahora Enriqueta
está...

Lor... Vamos, continua:
donde está? en la paxarera,
en el jardin, en su quarto?
acaba, no te detengas:
di donde está.

Gui... Con su padre. (ap.)
Vaya, á q.e mi amo corteja
á esta muchacha? Muy bien.

(Sonriendo al Lord con cuidado.)

Ayuntamiento de Madrid

Ojalá q.e cierto fuera.
Yo q.e soy el portillon
de su amor, no me moviera
en llevarle los recados.
Lor... Con q.e dices q.e Enriqueta
está con su padre?
Gui... Es cierto.
Pero, Señor, V.E.
siempre hizo gran confianza
de mi zelo... No quisiera
desmerecer este honor.
Lor... Por q.e lo temes?
Gui... Bien cierta
es mi caida. Enamorado
de Enriqueta está V.E.,
y me guarda este secreto.
Lor... Ola. con q.e lo sospechas?
Gui... Sospecho! lo sé de veras,
y cierto q.e no os pesa...
Lor... Sosiegate: sí, es muy cierta
tu noticia: yo la adoro,
y lo hago con tal violencia

Ayuntamiento de Madrid

q.e no puedo resistir
á esta pasion: de mi idea
quisiera borrar su imagen,
y aun pensé lo consiguiera
entre el terrible bullicio
de Londres; mas ni p.r esas.
Guillermo, ya es necesario
á qualquier precio q.e sea
conquistar su corazon;
y esto há de ser de p.r fuerza.
Gui.--Pero Miladi, y Duling...
Lor.--No es preciso q.e lo sepan;
esta intriga entre los dos
en secreto se maneja.
Gui.--Yo pienso q.e vuestros hijos
entran en la competencia
de ese amor.
Lor.--Nada me importa.
Carlos es un calabera;
y no tiene todo el punto
q.e necesita esta empresa.
Jayme es un buen hermitaño;
y no les gusta á las hembras

Ayuntamiento de Madrid

su caracter.

Gui.--No p.r cierto:
el bello sexo se alegra
con los alegres.

Lor.--Es fijo:
p.r eso mi diligencia
primera es el indagar
los gustos de la bellesa,
q.e pretendo: los adulo,
y ya está la cosa hecha.
Ayer tarde p.r exemplo
vi q.e gustó mi Enriqueta
de las flores, y hoy la embió
un ramo, p.a q.e pueda
adornar con el su pecho.
Ya pienso q.e viene cerca
el dia de su santo: entonces
es precisa diligencia
darla un ramo de brillantes.

Gui.--Mejores flores son esas.

Ayuntamiento de Madrid

Lor.-- Ya ves: las mugeres nacen
amando estas bagatelas,
y los hombres q.e son diestros
de este gusto se aprovechan.
Gillermo, ya te hé contado
mi situacion: ahora resta,
q.e me ayudes, y despues
cuenta con la recompensa.
Ahora ves, y paga el vale
de Duling, y luego entra
en mi quarto, y trataremos
este punto con reserva.
Ah!.. se me olvidaba decirte,
q.e hasta ahora ignora Enrig.ta
mi pasion: te digo esto,
p.r q.e á tus solas preveas....
Gui.-- Ya, Señor, ya estoy en todo;
no se canse Vuecelencia.

Fin del Acto 1.o

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid
1200078634

To 1-74-12, A

Qual el Padre aries el hijo

Acto 2º

Primer Apunte.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto Segundo

Escena 1ª

Carlos solo.

Car. De la borrasca de anoche
no hay q.e tener ningun miedo.
La novia ya está contenta,
~~Duling~~ compuso el enredo,
y mi padre ya me echó
el Sermon de cumplim.to
A la verdad fué razon
q.e me riñiese, supuesto,
q.e aflaxó las mil guineas.
Yo soy muy exacto en esto:
quien paga junto es q.e riña.
Asi todo está sereno,
y ya es preciso entablar
algun enredillo nuevo.
No hay otro mas enemigo
de estar ocioso. Me muero,
rabio ~~quando no~~ hago nada

y precisado me veo
á Enamorar. Enriqueta
me compete p.r derecho.
Que se diria de mí,
si quando en mi casa tengo
una bonita muchacha,
en su santa paz la dexo,
y alborozo las demas
de Londres? Esto, no bueno
probará q.e ella es muy fea,
é yo soy valiente necio.
Como se pondrá Dulcinea
quando sepa q.e me atrebo
á profanar el sagrado
de su sapiencia? En efecto
reñirá, gritará: lindo!
riña y grite, en el supuesto,
q.e nunca se alegra el mozo
sin q.e lo gruñan los viejos.
Lo malo es q.e yo he elegido
p.a este mi galante
el punto en q.e ambos me dexan.

Ayuntamiento de Madrid

mas p.ª eso ya he dispuesto
robarla... Pero es locura robarla
y exponerme asi á este riesgo,
sin tantear primero un modo
mas suabe: y bien, q.e sabemos,
si la muchacha me quiere?
y si fuese asi á q.e efecto
la he de ~~robar~~ alcanzar con violencia,
si acaso llevarla puedo
con toda su voluntad?
Mas ella viene; probemos
cara á cara al enemigo;
~~q.e si no luego habrá tiempo~~ para la sorpresa hay tiempo.
la armo la emboscada, y zás,
vence mi amor, y la dexa
q.e vaya entre mis rendidas
á ocupar su justo puesto

Escena 2.ª

Carlos y Enriqueta Yzqda con un vestido de muger en la mano.

Enr.— Si Ubaldi estará en casa?

Ayuntamiento de Madrid

voy á su quarto, pues quien
presentarla este vestido,
q.e bordada con interes
de q.e el dia de sus años
lo estrenase. Apenas tiempo
tuve q.e concluirlo.
Sus ultimas flores creo,
q.e aun mis lagrimas conservan.
Car.--Pobre muchacha! todo esto
será q.e siente la ausencia.
Ah tonta. yo te prometo,
q.e no te irás con tu padre.
Pero ya de hablarla es tiempo.
Graciosa Enriqueta.
Enr.--Ay!
Carlos. huiré de su vista.
Car.--Bueno!
contrario q.e se me huye
señal q.e me tiene miedo.
Oye no mas q.e un instante.
Enr.--Permitid---
Car.--Permito luego

quanto quieres, como antes
me escuches.
Enr.--Sor., no puedo...
Car.--Que no puedes?
Enr.--Detenerme.
Car.--Verás como te detengo
p.r mi mano: ai podrás....
Enr.--Sor., p.r Dios contenos,
y respetad...
Car.--Fu hermosura?
ya se vé q.e la respeto:
la amo, la adoro.
Enr.--Ya basta:
mirad mi inocencia.
Car.--Bueno!
yo tambien soy inocente.
Enr.--Soy honrado....
car.--Yo lo mismo.
Enr.--Y muger q.e...
Car.--No lo dudo:
yo soy hombre, y bien podemos,
sin q.e se rian las gentes

Ayuntamiento de Madrid

quevernos mucho.

Escena. 3.ª

Dichos, y Milord q.e oye las ultimas veras.

Mil... Que es esto.
q.e preguntas y respuestas
gastais?

Car... Estabamos viendo
en q.e casas Enriqueta
se me parece?

Lor... Yo creo,
q.e en muy pocas ha de ver?

Car... Creerá D. q.e G.? lo mismo,
G.? verla tan diferente
me gusta mas?

Lor... Bribonzuelo,
retirate?

Car... Ya....

Lor... Es preciso,
q.e hable con ella en secreto.

Car... Ola!

Enr... Que quereis el Lord? (ap

Lor... No te vas?

Ayuntamiento de Madrid

Car... Ya, ya.
Quedaos con Dios... En acecho
me he de quedar á escucharlos,
y há de ser en mi aposento.

Escena 4.ª

(Lord, y Enriqueta.)

Lor... Hija mia, este es un loco.
Enr... A la edad qualquier defecto
tiene disculpa.
Lor... A quien llevas
ese vestido?
Enr... Le llevo
á Milady: la amo tanto!
Lor... La pagas tu amor en eso:
q.e bien luces tu retrato.
A ver, Enriqueta... Creo,
q.e no la hizo gran favor
el Pintor.
Car... Pero S.r cierto (desde la puerta ap.te
q.e tampoco V.S. se lo hace
á Enriqueta.

(Se le toma la mano estrechandosela agitado.)

Ayuntamiento de Madrid

Enr... Con efecto,
aun q.e la pintó muy bella,
Miladi lo es mas.
Lor... Ah! yo pienso,
q.e no te iguala, Enriqueta.
Enr... S.or, q.e haceis?
Lor... Yo no puedo
contener mas mi pasion.
Enriqueta, á tus pies puesto
te la declaro.
Car... Ola! ola!
miren q.e bello secreto!
Enr... Milord, asi os degradais!
Posible es q.e tan sin freno
vuestra pasion no respete
mi inocencia!
Lor... Si qual ciego
pintan al amor, no quieres
q.e yo lo esté quando veo
tu hermosura....
Enr... Oh Dios! q.e escucho!
S.or, p.r Dios contenerse.

Ayuntamiento de Madrid

Lor.--No me aconsejes: tu sola
eres quien este violento
incendio puede calmar.
Enr.--Oh q.e inesperado riesgo.
Ay triste Enriqueta. huyamos,
huyamos. Vase

Escena 5.a

El Lord solo.

Lor.--Conozco en esto
q.e no me ama; mas q.e importa.
p.a eso q.e yo la quiero.
Fuera de q.e las mugeres
siempre hacen esto mismo
la vez primera q.e oyen
voz de amor. Con el tiempo
poco á poco se acostumbran
á oir el lenguage mismo.
Este es el ceremonial;
y alterarle no podemos....
Pero el pícaro de Carlos
se quedó en su quarto.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 6.ª

Dicho y Carlos riendo.

Car... Creo,
q.e una cosa mas graciosa
no se vió nunca... rebiento
de risa.
Lor... De q.e te ríes?
Car... ¡Acá me voy divirtiendo
con un cuento.
Lor... Este bribon
me há estado escuchando!
Car... Es cierto
q.e es gracioso!
Lor... El que?
Car... Una cosa,
q.e acabo de leer: yo quiero
contarsela á Vd.
Lor... No, no;
gracioso estoy p.a cuentos!
Car... Sin embargo, padre mio,
le oirá Vd. q.e es muy pequeño,
y pienso q.e á cierto asunto
viene pintado este cuento.

Ayuntamiento de Madrid

cuento. Regalaronle á un Sabio una gatita,
y él á fuer de discreto, y de prudente
le dió una educacion muy excelente,
queriendo q.e su casa en esto honrase,
y á las gatas de Atenas igualase.
La enseñó habilidades prodigiosas;
pero donde cargó muy bien la mano
fué en la frugalidad. Ni un Espartano
q.e fuese mas frugal q.e en sus lecciones
lo era este buen anciano. Los ratones
han de ser solo, hermosa gata mia,
el alimento tuyo; y añadia:
bizcochos ni perdices! nada de eso;
pues q.e diremos del maldito queso?
Vaya, yo me horrorizo quando dicen
q.e medio queso, hay gata tan malvada,
q.e se le zampa en solo una asentada.
S.or, p.r q.e seria
tan extraña mania?
El queso no es comida tan dañosa!
Ay padre, q.e el tiraba á cierta cosa!
Sabe Vd. p.r q.e daba este consejo?
p.r q.e el gustaba de comerle añejo.

Ayuntamiento de Madrid

Lor.— Bribon: ya entiendo el motivo
p.r q.e me cuentas el cuento.
Car.— Yo digo lo que leia.
Lor.— Anda, pícaro.— No tengo
sosiego hasta ver el fin
de mis amores: yo quiero
volver á probar fortuna. v.e y 29.da

Escena 7.a

Carlos solo.

Car.— Cuidado, padre, con eso.
No sé como resistí
la risa al verle tan tierno
con Enriqueta. Este era
aquel tan grande secreto
q.e la queria decir.

Escena 8.a

Carlos, y Patricio. y 29.da

Pat.— S.or, q.e pasa de nuevo,
q.e va Milord pensativo,
y cabizbajo?
Car.— Vn desprecio
de su dama.
Pat.— Y quien es esa?

Ayuntamiento de Madrid

Car... Enriqueta.
Pat... No lo creo.
Esa muchacha?
Car... Esa mesma,
y si me descuido creo
q.e hasta mi madre tambien
la há de enamorar: yo quiero
robarla esta misma noche:
ya somos tres ál empeño
de quererla. Jaime, Padre,
y yo: entre todos veremos
quién vence.
Pat... Mas vuestro padre...
Car... Y q.e importa? yo me alegro
de q.e sea mi contrario:
con eso si p.r mi enredo
me riñe, podré decirle,
padre mio, cepos quedos:
si el Prior juega á los naypes
bueno andará el Monasterio. Dra. V.e
Pat... En eso tiene razon.
Mas gente viene: yo quiero
retirarme, q.e si acaso

Ayuntamiento de Madrid

esta noche dispondremos
robar la pobre Enriqueta.
Mas vale andar encubierto,
pues quanto menos me vean
sospecharán de mi menos. Vᵉ

Y 29ᵈᵃ Escena 9ª

Guillermo saliendo del gᵗᵒ de Miladi.

Gui.. Haya embrollo semejante!
sobre qᵉ á penas lo creo!
Quien diria qᵉ un diablillo
de una muchacha haya puesto
en consternación la casa
del Lord Belton? Con efecto
Milord dió muy mal el paso;
la dixo su amor extremo
á Enriqueta, y la bobilla
se asustó, y marchó corriendo
á contarselo á su padre
El otro qᵉ es un severo
filosofo, jura, y vota,
qᵉ su honor es lo primero,

Ayuntamiento de Madrid

y q.e se marcha de casa
al instante: A todo esto
Milord llora como un niño;
y solo en mí halla consuelo.
Guillermo, yo estoy sin mi,
Guillermo, q.e ella muera,
Guillermo, busca un asesino:
y q.e há de buscar Guillermo,
si ya la cosa está echada?
Dudley marcha sin remedio,
sin remedio... Si q.e Dios,
que tiene el bonito genio
q.e aguantar estas chanzas!
Vaya, el se va; pero creo,
q.e me ocurre cierta idea.
Dichosam.te conservo
en mi Faltriquera el vale
de Dudley, q.e he satisfecho,
y es este... Nadie me estorba...
Pero este es un gran proyecto,
q.e es preciso meditar.

Ayuntamiento de Madrid

precisam.te á buen tiempo
viene Solmes.

Escena 10.

Dicho y Solmes. Dra

Sol... Y bien, dixistes
á Milord q.e ya le tengo
prevenido....

Gui... Ahora se trata
de asunto mucho mas serio
q.e ese.

Sol... Que cosa será?

Gui... Milord está con extremo
enamorado.

Sol... Diez veces
cada dia p.r lo menos
se enamora, y otras tantas
aborrece en consiguiendo.

Gui... Ese es el punto preciso
q.e tratamos: el objeto
de su amor es Enriqueta;
su padre llegó á saberlo,
y se la llevó consigo:
ya ves q.e apuro.

Ayuntamiento de Madrid

Sol... Por cierto,
q.e el lance no es muy comun.
Gui... El caso es q.e procuremos
cortarles el paso, y sea
á toda costa.
Sol... Ya entiendo.
Sabes lo q.e estoy pensando?
q.e no hay en el Universo
dos bribones mas solemnes
q.e tu amo, y tu.
Gui... Se concede
la consequiencia, tratando
en quanto á mugeres; pero
nuestro modo de pensar
ya está admitido, y le vemos
practicado.
Sol... Sí, p.r hombres
libertinos.
Gui... Y sin serlo;
p.r hombres de barbas canas.
En el dia ya sabemos,
q.e el hurtar una peseta
es un delito muy feo,
es un borron perdurable,
y tiene razon de serlo,

Ayuntamiento de Madrid

mas quitax á este el honor,
la honra á aquella, y en el pueblo
no dexax mugex en paz,
robarlas quando podemos,
y salgan p.r donde salgan,
entre nosotros se hà hecho
un punto de diversión.

Sol... Pero es Milord tan malvado,
q.e se atrebe á tal exceso
con la hija de un buen anciano,
á quien debe nada menos
q.e la educación de Carlos,
y de Jayme; y á mas de esto
de un hombre tan apreciable
p.r su virtud y talentos?

Gui... Que quieres, si ella es hermosa?

Sol... Y tenemos, di, derecho,
p.a engañax á las bellas?

Gui... No, pero si le tenemos
p.a [illegible]; y si ellas
no nos quieren, no podemos
remediar lo q.e se sigue.

Sol... Y la razon?

Gui... Es q.e el cuento

El Filosofo mas raro
se olvida de todo, luego
q.e ve una muger delante...
Mas alguien viene: callemos:
Sigueme, pues hay q.e hablar
Sobre un famoso proyecto. (v.e dho)

Escena 11.

Lady, y Jayme.

Lad... Por Dios, Jayme, q.e modereis
de tu dolor el extremo.
Jay... Ah Señora. ¿como es facil
q.e le modere, sabiendo
q.e me voy á separar
de mi Enriqueta? Mis ruegos,
y mis lagrimas lograron
q.e mi tia diese asenso
á mi amor p.a Enriqueta.
Ya renacia en mi pecho
la esperanza de ser suyo:
Ya habia logrado asi mismo,
q.e Dulin no nos dexase,
quando p.a mas tormento
mi padre... Ay Dios! es mi padre,

Ayuntamiento de Madrid

y faltaré á su respeto,
si de su debilidad
hablase el menor acento;
mas si no puedo contarla;
al menos sentirla puedo.

Lad. De quantas penas me há dado
en el infelice tiempo,
q.e mas q.e mi esposo es
mi tirano verdadero;
ninguna sentí jamas
como q.e su atrevim.to
sea tanto, q.e seduzca
á una niña q.e en el seno
de su casa parecía
estar ya puesta á cubierto
de peligros semejantes.
Pero no hablemos en esto:
lleva esta carta á tu tía,
en ella guardo silencio,
en quanto á este nuevo lance;
pero con ansia la ruego,
q.e pague al pobre Duling
la suma q.e le debemos,
y q.e generosam.te

Ayuntamiento de Madrid

mirando á tu hermano preso
pagó ayer ál artesano.

Jay.-- Creeis llegue á tal extremo
mi padre, q.e no la pague?

Lad.-- La pagará con efecto;
pero será quando esté
mas sosegado ese fuego
de la pasion en q.e arde.
La colera y el despecho
le dominan, y hay muy poco
q.e esperar en tal mom.to
Por otra parte Duling
conoce muy bién el riesgo
q.e tiene, si dilatase
su viage.

Jay.-- Yo no me atrebo
á pediros una gracia.

Lad.-- Ninguna negarte puedo:
habla, hijo mio: ya sabes
quanto mereces mi ~~[illegible]~~ aprecio.

Jay.-- Ah Señora! ya sabeis
quantas penas y desvelos
le costó mi educacion
á Duling: yo seré reo

Ayuntamiento de Madrid

de la ingratitud mas fea,
si partir ahora le dexo
sin darle alguna señal
de mi reconocim.to
Bien sé q.e mi padre se trata
con tan cruel menosprecio,
q.e no tengo parte alguna
en sus caudales inmensos;
mas sin embargo me ocurre
un medio---

Lad.-- Pues dile presto;
no te detengas: qual es?

Jay---Dentro de muy poco tiempo
entraré yo en posesion
de aquellos bienes q.e heredo
de mi madre. Si quisierais
darnme hasta aquel mom.to
vuestras joyas, yo pudiera
encontrar algun lugero,
q.e me prestase la suma,
q.e á mi buen ayo debemos,
q.e yo despues... Perdonad,
Sra, mi atrevim.to,
mas como veo q.e nunca
las gastais

Ayuntamiento de Madrid

Lad... Ven, el único consuelo,
el único amigo mió,
q.e en toda esta casa tengo,
ven á mis brazos. Fuiste
quien en el propio momto
q.e mi esposo despedaza
con su crueza mi pecho,
alivias todas las penas
con los dulces consuelos,
q.e te inspira la virtud.
Piensas, Jayme, q.e en efecto,
si yo tuviera mis joyas
hubiera escrito pidiendo
este dinero á tu tia?

Jay... Señora, pues como es eso!
no las teneis?... Pues acaso
mi padre?...

Lad... Ya há mucho tiempo,
q.e yo misma las vendi.
Por fin con ellas hé hecho
q.e sea menos infeliz
una joven, q.e al momto
q.e tu padre la sedujo,
la abandonó á todo el rigor
de la indigencia!... Mis joyas

Ayuntamiento de Madrid

han tenido tal empleo,
y ojalá, Jayme, q.e así
reparase en parte á lo menos
los delitos de mi esposo.
Jay... Y mi padre... Oh Dios eterno!
no conoce la virtud
q.e brilla en vos!... Con desprecio
os trata!... Ay querida madre!
aun q.e sea muy funesto
vuestro destino, es mas triste
el de mi padre: sí, el cielo
es justo: vos merecéis
por vuestra virtud mil premios,
y mi padre mil castigos.
Lad... Vaya, hijo, no pierdas tiempo:
ya ves q.e esta carta importa,
y q.e fiarla no puedo
á otra mano q.e la tuya.
Duling te verá muy presto,
pues entrega á mi cuñada,
y antes de partir espero,
q.e vaya allá á despedirse.
Jay... Ya s.ra a obedezco.
Ay adorada Enriqueta,

Ayuntamiento de Madrid

ya llegó el triste momto.
de separarme de ti. Ve. Dra.

Escena 12.

Ladi, y luego Enriqueta.

Lad.-- El estado en qe. le veo
agrava mis propias penas.
Ay! qual se desvanecieron
mis alegres esperanzas.
Ya solo en la muerte espero
hallar alivio á mis males.
Querida Enriqueta, creo,
qe. todavia no has cesado
de llorar.

Enr.-- Ah! nunca puedo
suspender el llanto mio.

Lad.-- Hija, nosotras debemos
conformarnos con las penas
á qe. nos destina el Cielo.
Vamos, sosiégate, y ten
constancia: quizás muy presto
verás qe. á tus afliciones
dá el Sor. algun consuelo.

Enr.-- Si yo fuese solamte.
la infeliz, ya fuera menos

Ayuntamiento de Madrid

mi llanto... mas vos... mi padre...
apartar del lado vuestro
á quien en él se crió!...
Lad.- Piensas q.e yo lloro menos
q.e tu la necesidad
q.e nos obliga al extremo
de separarnos?- no, hija,
mas lagrimas q.e tu vierto:
quién me las enjugará,
si tu me faltas?
Enr.- Espero,
q.e lo haga Jayme: es muy digno
de merecer vuestro aprecio
p.r su virtud, y ocupar
el lugar q.e en vuestro pecho
dexa la triste Enriqueta.
No habeis notado el extremo
de su pena? Ah Señora!
perdonadme: ya preveo,
q.e él hablar en su favor
conocereis... mas no debo
ocultaros ya q.e le amo.

Ayuntamiento de Madrid

Vos misma allá en el secreto
del corazon aprobais
mi pasion: si, con efecto
vos misma le amais... Ay Dios!
ya llegó el triste mom.to
de separarnos... mi padre.

Escena 13.

Dichas, y Duling. Dra

Dul... Llegó el instante funesto
de nuestro viage, Señora.
Ahora mismo voy corriendo
á llevar á mi Enriqueta
á una casa de respeto,
á donde pase segura
esta noche: Partiremos
mañana asi q.e amanezca,
y p.a siempre saldremos
de Londres. Oh, Dios permita,
q.e bajo un benigno cielo
podamos llorar seguros
aun mas los disgustos vuestros,
q.e nuestras penas. Quedais

Ayuntamiento de Madrid

sola en el caos inmenso
de esta casa; sin embargo,
así os precisan á hacerlo
el honor, el matrimonio,
y aun la voluntad del cielo.
Por eso nada os aflija:
la virtud q.e en todo tiempo
fué vuestro norte, sabrá
libraros de qualquier riesgo.
No os desconsoleis, Sra.
animad el pecho vuestro
con la voz de la virtud:
refugiaos en el seno
de vuestra propia conciencia;
y hallareis seguro puerto
en la deshecha borrasca;
este es el mexor consuelo,
q.e tiene el hombre inocente,
quando los otros perversos
le ultrajan. Pero q.e importa?
hará frente á todos ellos,
armado con la virtud
ni temerá acometerlos,

Ayuntamiento de Madrid

sabiendo q.e en su defensa
tiene el favor de los Cielos.
Vamos, hija mia, abraza
á tu bienhechora: quiero
no perder instante ya.

Lad.-- Adios, hija mia, el Cielo
te dé suerte mas feliz
q.e la mia.

Enr.-- Ah! no la espero.
Como podré ser feliz,
quando vuestro lado dexo?
No; nunca.

Lad.-- Ten muy presente
á esta amiga: mi sincero
cariño recuerda siempre
te amo con el mismo extremo,
q.e te pudo amar tu madre.

Dul.-- Por Dios q.e no dilatemos
tan funesta despedida,
puesto q.e cada momto.
habrá de ser mas penosa
p.a los tres. Quiera el cielo
Consolaros, Milady.

(Se la abraza llorando.)

Ayuntamiento de Madrid

Enr.--Dios, Señora.

Escena 14.

Duling vá á llevarse de la mano á Enriqueta, á cuyo tiempo le detiene un Alguacil.

Alg.--En el mom.to
dad á prision.
Enr.--Oh Dios.
Dul.--Yo?
Alg.--Sí.
Dul.--Con que derecho?
Advierta q.e os equivocais.
Alg.--Podrá ser, mas no lo creo.
Como os llamais?
Dul.--Juan Duling
es mi nombre.
Alg.--Pues el mismo
sois á quien busco.
Dul.--Jesus
no sabré con que pretexto,
con q.e motivo?
Alg.--Es muy facil
al instante complaceros.
Esta mañana debiais
haber pagado el dinero
de ese vale, y no lo hicisteis,

Ayuntamiento de Madrid

y p.r eso venis preso.

Dul... A ver el vale... Ay Dios mio!
Mirad, Sra., el extremo
de la maldad!

Lad... Me horroriza! (viendole.)
mas quizás habrá remedio.
Jorge, Jorge... No temais,
amado Duling. Yo creo, (al Alguacil)
q.e mi esposo; y no el señor
es quién debe este dinero;
y os respondo de esa suma.
Jorge... aguardad un mom.to,
un instante.

S.e Jor... Que mandais?

Lad... Anda ves, llama corriéndo
á tu amo; no te detengas.

Jor... Sra., si há mucho tiempo,
que salió de casa.

Lad... Ay Diós!
pues haz q.e venga Guillermo.

Jor... Tampoco se encuentra en casa. (1)

Dul... No os molesteis mas. Comprehendo
quan bién todos calcularon
la maldad!

---

1 Se aguarda un poco, y luego se retira.

Ayuntamiento de Madrid

Lad.- Yo me estremezco.'
No puedo creer q.e mi esposo....
Enr.- Sr.a, ved mis lamentos,
salvad á mi amado padre;
no consintais....
Lad.- Me prometo,
q.e Vos. me harán el gusto
de esperar un corto tiempo,
al menos hasta q.e avise
á mi esposo.
Alg.- No podemos
aguardar nada; es terrible
esta orden q.e traemos.
Dul.- Ah.' los malvados pretenden
separarme de oh Dios eterno.'
de mi hija; p.r q.e entonces
quede sin defensa al riesgo
q.e la preparan. Infames.'
Ah Señora.' en vos espero,
q.e la serviréis de madre.
Guardadla del monstruo fiero,
q.e la arranca de mis brazos:
libradla de sus intentos,
libradla del deshonor;

Ayuntamiento de Madrid

vea la muerte primero,
q.e la infamia q.e la aguarda,
si con vigilante anhelo
no la defendeis. Sra,
vos sois el solo consuelo,
q.e ella tiene: como á madre
otra vez os la encomiendo.
Vamos, amigos, llevadme
V.ra

Escena 15.

Los Alguaciles llevan á Duling: Enrig.ta
vá á seguirle, y ellos lo impiden: ella
entonces se arroja á los brazos de
Lady Belton q.e se queda inmovil.

Enr. Padre... Dexadme... yo quiero
seguirle... Atroces fieros!
aun me negais el consuelo
de padecer á su lado!
Sra, q.e Dios os ruego,
q.e mireis el dolor mio:
haced q.e yo en el encierro
le acompañe: haced q.e muera
á su lado.

Ayuntamiento de Madrid

Lad.. Ay Dios. no puedo
darte el gusto q.e desea,
ni tampoco en tu lamento
te puedo ya acompañar.
Yo llorara en otro tiempo,
quando la pena y dolor
martirizaban mi pecho;
mas ya es un horror terrible
el q.e en mi corazon siento.
No puedo ya derramar
lagrimas: yo me estremezco
á la vista de este crimen.
Sigueme, hija mia, iremos
á ver á Ladi Delmour:
consuelate: yo te ofrezco
volverte á tu amado padre,
y librarte del peligro,
q.e trazó este plan impio
en los furores de un ciego,
é ilicito amor.
Emr.. Ay Dios!
Solo en tu bondad espero.

Fin del Acto 2º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200078634

Nº 16.

Teo (1-74-12) A

(2)

Qual el Padre asi es el hijo

Teo 156-7

Acto 3º

Primer Apunte.

Ant Antonio

Antonio Perez

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto Tercero

Escena 1.ª

Obscuro

El Teatro estará sin luzes. Carlos entra muy despacio, y escuchando si oye algun rumor.

Car.--- Ni una mosca q.e se siente
en toda la casa. Creo
q.e ya toda la familia
se há recogido. Muy bueno
vá el lance. Donde estará
este Patricio? apostemos
á q.e falta á lo mexor?
Si acaso habrán descubierto
algo, p.r q.e estos bribones
son muy capazes de hacerlo
todo ál reves. Si así fuese
se llevó el diáblo el enredo
de la aventura... mas no...
parece q.e pasos siento.
Patricio?

Escena 2.ª

Dicho, y Patricio.

Ayuntamiento de Madrid

Pat.--Señor.
Car.--Que diablos
hacias? ha tanto tiempo
q.e te estamos esperando;
y tu--
Pat.--Que he de hacer yo? Puedo
haber andado mas listo?
Todo lo tengo dispuesto;
solo falta--
Car.--Que?
Pat.--Enriqueta
ya habia entrado en su aposento,
y á penas se huvo quitado
sus brazaletes, oyendo
volvió á baxar como un rayo,
dando gritos, y lamentos
ál quarto de Matilde.
Car.--Y q.e q.e llorava?
Pat.--Eso
es lo q.e ignoro: tambien
en toda la casa advierto
una cierta conmocion;
sin duda q.e algo hay de nuevo.
Car.--Por q.e no he sido informado?

Ayuntamiento de Madrid

Pat... No quedamos de concierto
en no parecer p.r casa
en toda la tarde, á efecto
de q.e no se recelasen?
Car... Dices bien: y dí, q.e haremos
ahora?
Pat... Calle Vd. q.e voy
á ver si descubrir puedo,
q.e hace Enriqueta[1]... Aun está
con Miladi, y sospecho
q.e llorando.
Car... Que demonios
de lagrimas! Aborrezco
p.r esto á estas muchachuelas:
todas se vuelven lamentos,
niñadas...
Pat... Dice Vd. bien:
y si toma mi consejo,
mas vale irnos á la cama,
y abandonar este enredo.
Al fin ella no há de hacer
sino llorar; y á mas de esto
es tan expuesto este lance!...

(1. observa p.r la cerradura de la puerta de en medio, y vuelve.)

Ayuntamiento de Madrid

Car... Por mi parte desde luego
cedería: pero, hombre,
mis amigos en acecho
se quedan ya, y si desisto
se burlarán y yo quiero
hacerles ver...
Pat... Si obrais bien,
q.e se os dá de nadie?
Car.. Luego
sería la befa de todos,

No Patricio: esta resuelto:
El coche aguarda á la izquierda
del Jardin. Oye, te advierto
q.e sea la cosa con modo,
y con el mayor silencio
que se pueda.

q.e se pueda.

Ayuntamiento de Madrid

Pat... Así se hará.
El lance viene en efecto
rodado, pues esta tarde
vuelve padre con Guillermo,
y con todos sus criados
marchó á su quinta: yo creo,
q.e á estas horas no hay en casa
mas q.e nosotros.
Car... Me alegro.
Anda á ocupar tu lugar,
q.e yo me voy á mi puesto.
Pat... Pronto, q.e siento algun ruido.
Car... En puntillas, con silencio. V.e

Escena 3.a

(Guillermo y Solimes disfrazados salen muy despacio del quarto del Lord.)

Gui... Viento en popa vá el negocio:
los Señoritos salieron,
y no han vuelto todavia,
ni juzgo vendrán tan pronto.
La familia de mi dama

está sepultada en sueño,
y así manos á la obra,
pues nada nos mete miédo.
Compadre Solmes, has visto
con q.e impaciente deseo
aguarda Milord el rapto
de esta muchacha? Tu, recio,
temías me castigase
p.r el arriesgado enredo,
q.e hicimos con aquel vale?
Anda, que eres un Zopenco.
Solmes, desengañate.
Luego q.e un criado diestro
halla el flaco de su amo,
le lleva como un cordero
donde quiere: yo esto hago
con el mío, y ya estás viendo,
como en todo me ovedece.
Guiado p.r mi consejo
dixo q.e se iba á su quinta,
y agazapado le dexo
en el jardín, aguardando,
q.e á la muchacha robemos.

Ayuntamiento de Madrid

Hiciste arrimar la silla
á la puerta?

Sol... No; atendiendo
á q.e hé visto q.e otro coche
hay en el rincon.

Gui... No hay miedo:
ese coche aguardará
otro lance como el nuestro.
Quanto vá q.e en este barrio
se imita á lo vivo aquello
del robo de las Sabinas?

Sol... Con todo, bueno es lo bueno:
la silla está á la derecha,
y di orden al calesero
de q.e no arrime hasta tanto
que nosotros le llamemos.

Prev.do Claro

Gui... Vaya, se conoce q.e eres
un hombre de entendim.to
Que diablos hará Enriqueta
con Miladi tanto tiempo?
Milord estará rabiando,
y contando los mom.tos
q.e tarda en verla robada.

Ayuntamiento de Madrid

Sol.. Ruido parece q.e siento.
Gui.. Bravo! ya salen del quarto
de Miladi: con efecto,
mira la luz... Vamos, vamos
á la escalera... es el puesto
mexor p.a q.e ál pasar
á su quarto la atrapemos.
Sol... Y las mascaras?
Gui... Ay hombre!
se me olvidaba p.r cierto.
Mi amo tiene ya la suya,
la tuya es esta, y me quedo
con la mia: pontela,
y vamos... q.e salen... corriendo.

Claro Escena 4.a

Ladi saca dela mano á Enriqueta q.e viene sin adornos, ni brazaletes, y manifestando viene sin gusto. Clara las vá alumbrando con una buxia, q.e dexará sobre la mesa, despues de encender otras dos q.e habrá en ella, y despues se retira ál fondo.

Ayuntamiento de Madrid

Lad.— Vamos, hija, dame el gusto
de descansar un momto.
ya ves q.e lo necesita.
Que temes? yo te prometo
pasar la noche en tu quarto.
Enr.— Perdona si no obedezco.
Yo descansar! yo acostarme
quando mi padre á este tiempo
en una prision obscura,
solo, cargado de hierros,
sin mas cama q.e la tierra—
No, Madre; yo no puedo
descansar: q.e Dios, dexadme!
Lad.— Hija mia, yo te ruego,
q.e no te abandones tanto
á tu justo sentimto.
Que hemos de hacer ya esta noche?
mañana en amaneciendo
partiremos á la quinta
de Lady Belmour; no lexos
está de Londres: verás
como nos franquea el dinero,

q.e dexandose caer en una silla.

Ayuntamiento de Madrid

q.e há de sacar á su padre
de la prisión. Yo te ofrezco,
q.e le tendrás á tu lado
á medio día... Que es esto!
no me escuchas, Enriqueta?
que tienes?

Enr... Ah. me estremezco,
tiemblo á vista de este sitio!
Aquí fué donde el perverso
Milord me tomó la mano:
aquí tuvo atrevimto
de declararme su amor:
aquí mismo, aquí prendieron
á mi padre aquellos monstruos:
aquí de mis brazos mismos
le arrancaron. Ah señora!
En esta sala me veo
cercada de mil temores,
no sé q.e está prediciendo
mi corazon. Nuevos lutos
me amenazan q.e nuevos

(Se aquí Enriqueta parece estar distraida.)

Lad.-- Hija, tranquilizate:
mira que es sin fundamto.
tu temor: el qe. pudiéra
darle, qe. es Milord, ya lexos
se halla de Londres: no sabes,
qe. se fué á su quinta huyendo,
sin duda de la vergüenza
qe. le dá ver descubierto
su crimen? Lo qe. si extraño
es qe. Jayme no haya vuelto
desde esta mañana.

Enr.-- Todo
debe aterrarnos. Yo tiémblo
ál acordarme del modo
con qe. nos dexó ál momto.
que supo lo qe. pasaba
á mi buen padre. Iba impreso
en su semblante el furor.

Ah Señora! qe. sabemos!
á veces basta un instante...
Ay! no siempre somos dueños
de nuestra razon... si acaso...

Ah! qe. las desgracias creo,
qe. nunca van separadas;

Ayuntamiento de Madrid

Y generalm.te vemos,
q.e el mal q.e ahora nos aflige
anuncia siempre otro nuevo.
Lad.--Hija, el Señor cuidará
de nosotras.
Enr.--Yo lo espero.
Ay Dios mio! protegedme,
libradme de los funestos
peligros q.e me rodean:
libradme del mayor de ellos,
q.e es el perder á mi padre.
Adonde hallaría consuelo
la desgraciada Enriqueta?...
Si acaso... Pero q.e veo!...
Padre!... (corriendo á abrazarle)

Escena 5.a

Dichas, Dulcino, y Jayme.

Dul.--Hija de mi alma!
Lad.--Dulcino, es posible q.e veo
en libertad! Que prodigio
es este? no le comprehendo.

Ayuntamiento de Madrid

Dul... Ved á mi libertador. (1)
Enr... Ah Señor! quanto os debemos!
Jay... Cumplí con mi corazon,
cumplí con aquel derecho
á q.e me veo obligado.
Lad... Pero, Jayme, no sabremos
como lograste librar
á Duling?
Jay... Solo el dinero
podia darle libertad,
y asi volé en el mom.to
á la casa de mi tia:
llegué p.r desgracia á tiempo
en q.e ya habia marchado
á su quinta; no p.r esto
abandono mi esperanza,
pues como no está muy lexos
de la Ciudad, presumí,
q.e en una posta muy presto
podia conseguir el verla.
Hizelo asi con efecto:
llego, y á sus pies me arrojo,

Ayuntamiento de Madrid

la doy parte del suceso,
se horroriza ál ver tal crimen,
y me franquea ál mom.to
aun mas q.e la cantidad
necesaria: ál punto vuelvo
á Londres, voy á la carcel,
ál Juez de paz me presento,
quien viendo pronta la suma
mandó en el instante mesmo
dar libertad á Duling.

Dul.. Antes pudiéramos vernos;
á no ser p.r q.e hé querido
dexar primero dispuesto
mi viage. Hija, un navió
se hace á la vela muy presto:
en él hemos de marchar:
vamos y no dilatemos...

Lad.. Todavia persistis
en esa intencion? no creo,
q.e ya tengais causa alguna.
Para q.e dexar el suelo
de vuestra patria, y buscar

Ayuntamiento de Madrid

en un país extrangero
vuestro asilo, quando en ella
os le presenta el afecto
de mi cuñada? En su casa
tendrá á Enriqueta lo mesmo,
q.e si fuese su sobrina.
Mañana en amaneciendo
iremos juntos á verla.
Esta noche ya no hay riesgo
q.e temer, pues q.e Milord
marchó á su quinta.

Dul... No puedo
complaceros: quiero huir
de este pais q.e detexto,
como centro de la intriga,
y del crimen mas horrendo.
Decis se ausentó Milor:
q.e importa, S.ra, eso?
faltanle acaso criados,
q.e siempre á servirle atentos
intenten?... Ah Miladi!
ahora es quando yo mas temo
al Milord, quizás su ausencia

Ayuntamiento de Madrid

será parte de un proyecto
q.e medite — Vamos, hija,
vamonos, y no esperemos
á q.e dé el golpe.

Enr... Aguardad
á q.e suba á mi aposento
á recoger una joya,
q.e es la de mas valim.to
á mis ojos: el retrato
de Miladi: me prometo
consolar con él las penas
de la ausencia. Estaré viendo
á mi amada bién hechora
en su imagen. Pronto vuelvo,
muy pronto. Alumbrame, Clara.

Escena 6.a

Ladi, Jayme, y Dulin.

Jay... Llegó p.r fin el mom.to
de nuestra separacion,
y... ay de mi! yo no preveo
quando tendremos la dicha
de reunirnos. Al menos

V.e y 2 g.da Tait

Ayuntamiento de Madrid

vivid, Duling, confiado,
q.e ni' la ausencia ni el tiempo
podrán borrar de mi alma
los profundos sentimientos,
q.e son: q.a vos, Duling,
mi eterno agradecimto,
y mi amor q.a Enriqueta.
Ah Señor! puedan mis ruegos...
Clara. Favor, socorro, q.e roban
á Enriqueta. (dentro.)
Lad.. Santos Cielos!
Dul.. A mi hija!

Escena 7.a

Dicha y Clara acuchillada. y 2g.da

Cla.. Pronto, pronto,
corred... libradla del momto
unos hombres de la tierra:
allí están... corred. V.e y 2g.da
Jay.. Volemos (saca la espada.)
á su socorro. (V.e y Clara dentro.)

Escena 8.a

Ayuntamiento de Madrid

Duling, y Milady.

Dul.--Corramos... (se sienta)
Pero ay de mí! yo no puedo
socorrerla!

Lad.--Triste padre! (le sostiene)

Dul.--Barbaros, monstruos, perbersos!
así me la arrebatais?
Vamos, Sra. mi pecho
la servirá de muralla
me presentaré al acero
de esos crueles.

Escena 9.a

Dichos y Enriqueta q.e sale fuera de sí corriendo, con el cabello suelto.

Enr.--Adonde,
á donde huire?.. A nadie veo.
Padre, así me abandonais
en las manos de esos fieros
verdugos!

Lad.--No, hija querida;
contigo estamos. (deteniendola.)

Ayuntamiento de Madrid

Enr... Oh Cielos! (cae entre los brazos de los dos.)
salvadme q.e no me encuentren.

Escena 10.

Dichos y Carlos.

Car... Ea! buena la hemos hecho:
á donde me ocultaré?
Jesus q.e diablo de enredo!
Quién diria q.e allí estaba
mi padre? yo di de recio,
y maldita sea mi espada...

Enr... Allí vienen, allí, vedlos;
libradme de su furor. (reparando en Carlos, y estrechandose mas.)

Lad... No temas, hija.

Dul... Primero
q.e conseguir separarte
despedazarán mi pecho.

Escena 11.

S.e Yzq.da Cla... La están conocidos. Ah!
q.e delito tan horrendo!
q.e crimen!

Lad... Que há sido? habla.

Ayuntamiento de Madrid

Cla.--Ah Señora! yo no acierto
á contaros lo q.e hé visto.
Que confusión, Santos cielos!
ellos entre sí pelean
sin conocerse.
Lad.--Acabemos:
quiénes son?
Cla.--Milord, S.ra
y sus criados cubiertos
los rostros.
Lad.--Ay Dios! mi esposo!
Cla.--A sus piés cayó Guillermo,
Solmes también está herido,
y aun lo está el esposo vuestro
p.r mano de Carlos.
Lad.--Monstruo!
Car.--Yo le di sin conocerlo.
Quien diablos podía pensar
q.e fuese mi padre á esto?
Yo daba allá á buen tun tun,
y paciencia.

Ayuntamiento de Madrid

Lad... Que funestos
resultados acarrean
los vicios y el mal exemplo.

Escena ultima.

Dichos, Jayme y Milord en trage de camino, con un pañuelo liado á una mano. Ladi vá á el con señales de ternura, y Dulin con su hija se retiran al fondo.

Lad... Oh esposo mio! al instante,
Jorge, conduce al momto.
á un cirujano... Que herida!...
Mil... Ah! Dios mio! q.e estoy viendo!
Tu te interesas asi
p.r mi salud? Tus deseos
son de q.e viva un esposo,
q.e tantos años...
Lad... Si tengo
la dicha de q.e conozcas,
amado esposo, tus yerros,
todos, todos los olvido.
Lor... Generosa esposa, exemplo

Ayuntamiento de Madrid

de virtud!... sí, los conozco.
Ah! q.e golpe tan funesto,
tan terrible, fué preciso
p.a q.e conozca el ciego
error en q.e yo vivia!
Mira esta sangre q.e vierto,
mira esta herida: mi hijo
me la dió; no, no me atrebo
á reprehenderle. Yo fuy
quien le dió causa: mi exemplo,
mis vicios... yo le perdono.

Car... Que habeis de hacer sino eso?
Ademas, q.e ello no es nada:
un arañazo, y laus deo.

Lad... Monstruo, aun tienes osadía!...
no te confundes!

Car... Por esto?
Friolera! Ello es verdad
q.e pudo ser harto serio
el lance; mas ya no fué,
gracias á Dios. Es el cuento

Ayuntamiento de Madrid

mas gracioso ver un padre,
y un hijo robar á un tiempo
á una muchacha, y andar
á porrazos sin saberlo.

Mil.— Libertino! no te culpo
p.r esta accion; pero veo
en ti un monstruo de maldad,
pues á vista del funesto
precipicio á q.e corria,
no aprovechas este exemplo
p.a arreglar tu conducta.

Car.— Padre, quando sea muy viejo,
mucho, mucho... mas q.e Vd.,
entonces yo podré hacerlo;
pero ahora...

Mil.— Ahora hay un Rey
en Inglaterra; supuesto,
q.e aun conservas la osadia
de faltarme asi ál respeto,
y propones continuar
tus criminales excesos.
Yo mismo á los pies del Trono

Ayuntamiento de Madrid

seré quien pida severo,
que una prision te refrene
hasta q.e llegue ese tiempo
q.e tu mismo te señalas,
p.a dexar el sendero
de los vicios... Huye, monstruo!

Car... S.or...

Lor... Quitate, perberso,
de mi vista.

Car... Si que haré; ap.

p.r si acaso lleva á efecto
la amenaza, buenam.te
me escapo, no sea el cuento,
q.e yo pare en un castillo. V.e

Lor... Triste de mi! los excesos
de este hijo son el fruto
de los mios... con mi exemplo
le perberti! oh q.e memoria!...
Mas yo enmendarlo prometo.
Ven, virtuoso, Duling,

Ayuntamiento de Madrid

así á reparar comiénzo
los daños q.e te hé causado.
Tu hija q.e era el objeto
de mi pasión criminal,
lo será de mi sincero
amor. La daré un esposo.

Dul.--Ah Señor.

Lor.--Así pretendo
recompensar la virtud;
de mejor modo no puedo
mostrarle quanto la amo,
q.e haciendo q.e entre en el seno
de mi familia: dará
la mano á Jayme.

Jay.--Oh Cielos.
Ven, Enriqueta, á los piés
de nuestro padre.

Enr.--Tenedme.

Dul.--Hija, llega: yo tu amor
apruebo ya.

Ayuntamiento de Madrid

Enr.-- Que momento!
Cor.-- Dale á tu esposo la mano.
En todos vosotros veo
un modelo de virtud;
solo yo soy el perberso;
pero yo me enmendaré.
Dichoso aquel q.e el sendero
de los vicios desconoce:
dichoso el q.e con su exemplo
no perbiérte á los demas.
Siempre tranquilo, y contento
verá lleno de delicias
aquel inocente pecho;
pero ay de mi! el libertino,
el vicioso vá cayendo
de uno en otro precipicio,
hasta q.e llega ál funesto
fin de su vida; ó recoge
p.r fruto de sus excesos,
suspiros, vergüenza, horror,

Ayuntamiento de Madrid

Y eterno perdón. 15

Fin.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid 1200078634